

Las investigaciones realizadas por el ufólogo valenciano Vicente-Juan Ballester Olmos sobre los primeros ocho expedientes oficiales de «ovnis» desclasificados por Defensa demuestran que todos los casos

admiten una probable explicación racional. La gente que creyó ver naves procedentes de otros planetas realmente observaba fenómenos astronómicos o globos estratoféricos. Los informes, a los que ha tenido

acceso Levante-EMV, abarcan los avistamientos registrados entre 1962 y 1968. Uno de estos casos ocurrió en las proximidades de Valencia, pero el piloto de Iberia sólo vio el planeta Venus.

Levante-EMV ha tenido acceso a los ocho primeros documentos del Ejército del Aire que han sido desclasificados

Los primeros informes secretos del Ministerio de Defensa desmienten la existencia de «ovnis»

PACO SIMÓN

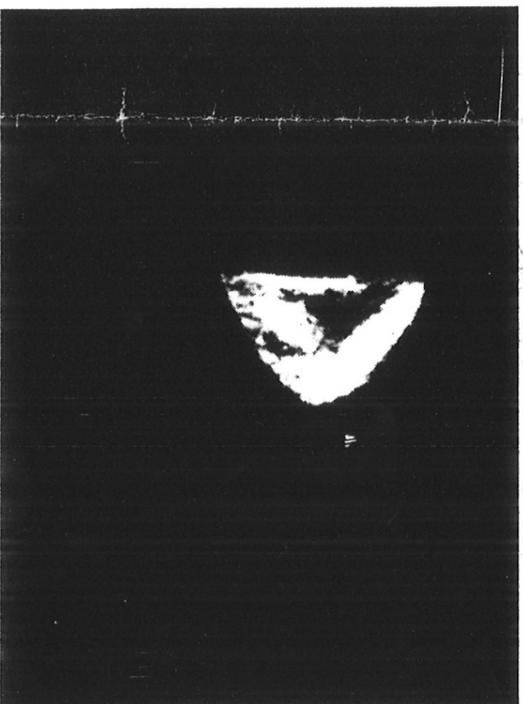
«A los pocos instantes comenzó a moverse, con bastante rapidez, a derecha e izquierda y, lo que es más extraño, debajo a arriba, efectuando así una serie de evoluciones que desde luego no podían ser efectuadas por un avión de tipo convencional ni reactor». Este testimonio es un extracto del parte de novedades que realizó el oficial de vuelo de la Academia General del Aire de San Javier (Murcia) tras observar una potente luz el 6 de agosto de 1962. Sin embargo, a pesar de la precisión y fiabilidad del informe, los estudios efectuados por el ufólogo valenciano Vicente-Juan Ballester Olmos y su equipo demuestran que, casi con toda probabilidad, el oficial sólo vio una estrella o un planeta, fenómeno que volvió a observarse los días 7 y 26 de ese mismo mes.

Algo similar ha pasado con los casos sobre avistamientos de objetos voladores no identificados (ovnis) recogidos en los otros 7 expedientes sobre los que recientemente se levantó el secreto oficial que se mantuvo durante más de 20 años: todos ellos tienen una explicación racional. Las investigaciones de Ballester Olmos y, en algunos casos, del propio Ejército del Aire apuntan que esos encuentros con lo desconocido que conmocionaron a la opinión pública de aquellos años tuvieron su origen en fenómenos astronómicos o en pruebas realizadas con globos estratoféricos. Los 8 expedientes que por el momento ha desclasificado Defensa abarcan los avistamientos de los que se tuvo conocimiento oficial desde agosto de 1962 a noviembre de 1968. El último caso sobre el que se ha determinado su acceso libre ocurrió el 4 de noviembre de 1968 en un lugar del espacio aéreo entre Valencia y Sagunto.

Las luces de Venus

A las 19.23 horas de la tarde del 4 de noviembre, el comandante del vuelo de Iberia 249, de Barcelona a Alicante, comunicó al centro de control de Barcelona que estaba divisando una luz muy grande con dos luces laterales pequeñas. Luego, la luz descendió y se apagó. Posteriormente, vuelve a aparecer ascendiendo. Ocho minutos después del avistamiento la luz se pierde hacia el Mediterráneo. El incidente debió comenzar a la altura de Benicarló y acabó en Sagunto. Ballester Olmos, tras estudiar la trayectoria del avión, analizar los testimonios y comprobar datos astronómicos, afirma que la tripulación del avión debió observar el planeta Venus: «A las 19.23 horas Venus estaba desapareciendo por el horizonte bajo el aspecto de un lucero muy brillante, situado prácticamente enfrente del avión. Las luces laterales se pueden explicar como un efecto de refracción atmosférica y los movimientos debieron ser los que el propio avión hizo.»

Esta hipótesis viene reforzada



Globo estratoférico confundido con un «ovni» en 1968 en Madrid.

por el hecho de que el radar no detectara el objeto, dada su lejanía, circunstancia que el mismo piloto reconoció cuando dijo que no se veía «perfectamente».

Lluvia de globos

Desde 1967 a 1969, el Centro Nacional de Estudios Espaciales de Francia llegó a lanzar hasta 200 globos estratoféricos al año desde Las Landas. Estos artículos, de forma piramidal, medían hasta 100 metros, tenían un volumen de entre 50.000 y medio millón de metros cúbicos, y podían alcanzar hasta los 30.000 metros de altura. Algunos atravesaron los Pirineos, provocando

una oleada de fenómenos ovnis. Tres de los expedientes registrados por el Ejército del Aire admiten esta explicación.

El 3 de junio de 1967 un avión de la base aérea de Talavera observó un objeto brillante al llegar a la vertical de Montañchez (Cádiz). Dos controles de tierra lo detectaron en radar, por lo que se ordenó a un F-86 de la base de Torrejón que realizara un *scramble* (intercepción). Todos los implicados coincidieron en que tenía forma de pirámide y de color gris claro; además, ya apuntaban la posibilidad de que se tratara de un globo. Finalmente, el Ejército del Aire estima,



Ballester Olmos. M. MOLINES

«con las lógicas reservas», que se trató de un globo sonda. Más categórico es el pronunciamiento del Ejército en los avistamientos del 15 y el 17 de mayo de 1968 entre Madrid y Barcelona y sobre Lérida, respectivamente. En ambos el origen está en la lluvia de globos franceses.

Un caso complejo

Ballester Olmos califica de «caso complejo» el fenómeno que se produjo sobre Villa Cisneros el 14 de marzo de 1968. La tripulación de un vuelo de Span-tax vio una luz a su altura cuando iban a tomar tierra en Villa Cisneros. Cuando el avión des-

«Está ahora sobre la vertical de Valencia»

P. S.

El avistamiento que se produjo entre Valencia y Sagunto en noviembre de 1968 no fue investigado por los militares, ya que hasta diciembre de ese mismo año el jefe del Estado Mayor del Aire no ordenó que se nombrara un juez informador sobre cada caso ovni que se detectara. Por ese motivo, el Ejército del Aire no ha dispuesto ahora de datos suficientes para aventurar una explicación sobre el fenómeno. Tan sólo existe la transcripción de la conversación —algunas partes ilegibles— que mantuvo el comandante del avión de Iberia, vuelo 249, y el centro de control de Barcelona, y que a continuación reproducimos:

Piloto: «Barcelona, ¿tienen ustedes control radar en esta zona?»

Centro de control: «En pruebas hay una pantalla funcionando.»

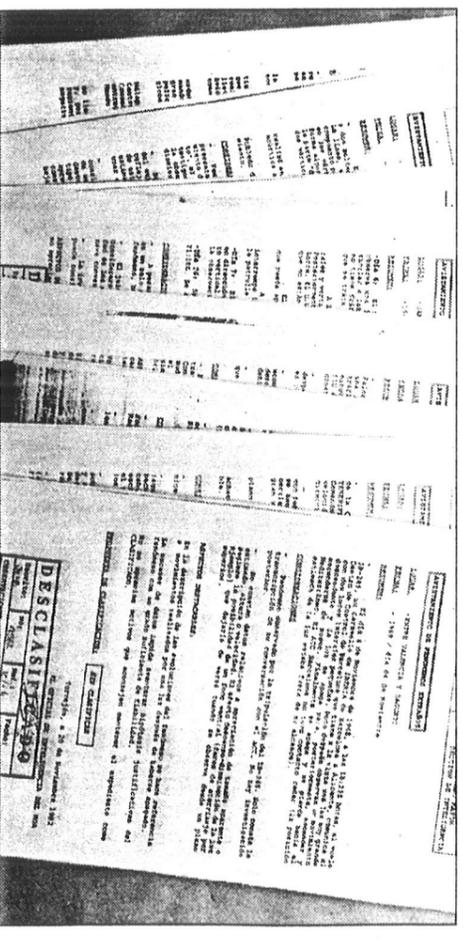
P: «Nosotros estamos ahora procediendo a Alicante y tenemos una luz muy grande al alcance de nuestra posición. Se ha apagado de repente y ha bajado muy deprisa al mar. Ha subido otra vez y la seguimos teniendo en el morro. Es una luz central muy grande con dos luces laterales. La estamos mirando todos desde la cabina. A ver si la pueden ustedes localizar en la pantalla. Está como un ovni.»

CC: «249 recibido. El alcance de este radar es solamente de 60 millas. No obstante, requeriremos por otros medios.»

P: «De acuerdo.»

CC: «249, ¿me quiere decir a qué distancia está usted ahora del VOR QUV (punto de referencia para aterrizar)?»

P: «Barcelona, a 100 millas justas del VOR. Pensamos que lo perdemos, parece



Defensa ha desclasificado hasta el momento ocho expedientes.

ser que está antes de Valencia. Está entre Valencia y Sagunto, aproximadamente.»

CC: «¿Podría precisar la actitud en que se encontraba ese objeto?»

P: «... porque no se ve perfectamente. Lo que sí podemos decir es que lo vemos constantemente y continuamos viendo tres luces, un reflector muy grande y reflector pequeño. Le dí que se apagó de repente y... Hacia el mar. Lo hemos visto muy abajo y ahora ha subido otra vez y con la luz fija, pero con un reflector muy fuerte.»

CC: «Recibido.»

P: «...»

CC: «Repita.»

P: «Que es correcto, está ahora sobre la vertical de Valencia, aproximadamente.»

CC: «Recibido.»

P: «En este momento se acaba de apa-

gar la luz y se han parado muy poco a poco y me han pasado muy rápidamente hacia la izquierda.»

CC: «249 recibido. Entiendo hacia el interior de la Península.»

P: «Negativo, hacia Palma, hacia la izquierda mía. Se han parado poco a poco y se ha desplazado hacia la izquierda.»

CC: «Recibido, hacia el mar. Por favor, dígame, ¿las tres luces que ha visto usted estaban sobre el objeto?»

P: «No, una central muy fuerte y dos laterales pequeñas?»

CC: «Recibido, muchas gracias.»

P: «Estamos ahora sobre Sagunto, nivel 280, estimo Alicante a los 45.»

CC: «Recibido, puede pasar con Valencia frecuencia 120.1.»

P: «Buenas noches.»